



Disciplina, petróleo y discursos escolares La experiencia educativa salesiana en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955)¹

Lucrecia Rodrigo
Gabriel Carrizo²

Resumen

En este artículo nos proponemos estudiar la dimensión educativa de la denominada Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, entre los años 1944 y 1955. De manera específica buscamos conocer cómo el discurso educativo, en tanto dispositivos estatal, contribuyó a generar identidades políticas disciplinadas. En este sentido, analizaremos el discurso educativo de la comunidad salesiana vinculado a la necesidad de formar futuros argentinos-trabajadores disciplinados para la industria del petróleo.

Palabras clave

Educación - Salesianos - Industria petrolífera

Discipline, oil and school speeches. The Salesian educational experience in the Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955)

Abstract

In this article we intend to study the educational dimension of the so-called military Governor of Comodoro Rivadavia, between 1944 and 1955. Specifically seek to learn how the educational discourse in both State device, helped generate disciplined political identities. In this sense, we will analyze the educational discourse of the Salesian community linked to the need to train Argentine futures-workers disciplined for the oil industry.

Keywords

Education - Salesians - Oil Industry

¹ Este trabajo integra el proyecto de investigación *La militarización de la Patagonia central entre 1944 y 1955: orígenes, alcances y resultados*. Director Dr. Gabriel Carrizo, IESyPPat/UNPSJB.

² Dra. Lucrecia Rodrigo, UNPA/IESyPPat-UNPSJB, lucrecia.rodrigo@gmail.com. Dr. Gabriel Carrizo, IESyPPat-UNPSJB/UNPA/CONICET, gabo.carrizo@gmail.com

Entre los años 1944 y 1955 en la región argentina de la Patagonia Central se constituyó la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, la cual supuso una nueva jurisdicción política y administrativa que alteró los límites de los denominados Territorios Nacionales de Chubut y Santa Cruz.³ La justificación de esta jurisdicción recayó en la defensa y protección de los recursos petrolíferos de la cuenca del golfo San Jorge por parte de las Fuerzas Armadas. Por consiguiente, la Gobernación Militar fue creada sobre un espacio físico con límites bien definidos, cuya militarización tuvo como corolario un orden político basado en el control y en el disciplinamiento de los sujetos, de su desplazamiento y movilidad. En este trabajo nos interesa rastrear los efectos a nivel de las identidades regionales del discurso geopolítico de la Gobernación Militar. Partiendo de la hipótesis que sostiene que el discurso de la militarización sobredeterminó toda una serie de relaciones identitarias que desembocaron en la creación de un orden político autoritario, nos centraremos en una dimensión específica: el discurso educativo.⁴ El objetivo será entonces indagar en los modos en que se conformaron las identidades político-educativas en la Gobernación Militar.

Teniendo en cuenta las dificultades que tuvo el Estado para expandirse por determinadas zonas del país, como fue el caso de la Patagonia en el período estudiado, las instituciones educativas religiosas cobraron una centralidad fundamental. Desde las primeras décadas del siglo XX la educación se volvió uno de los rasgos típicos del accionar de los salesianos en los territorios patagónicos, quienes defendían el efecto civilizador y moralizador de la enseñanza religiosa (Nicoletti, 2002). En la Patagonia la acción salesiana tuvo su centro especialmente en los colegios secundarios, pero también en numerosas actividades extraescolares que comprendían desde lo intelectual hasta lo deportivo y artístico (Pierini, 2007). Fue así que dicha congregación, a través de su actividad evangelizadora y educativa, se convirtió en la principal colaboradora del Estado nación en la misión otorgada a la escuela de cohesionar, moralizar y argentinizar a los habitantes de la región. Por otra parte, durante buena parte del período de la Gobernación Militar, se asumió como

³ La Gobernación Militar ocupó la parte sur de Chubut y la zona norte de Santa Cruz, fijándose su capital en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Ampliada dos veces, sus límites fueron fijados en 1945: al oeste, la cordillera de los Andes hasta el límite con Chile; al este, el Océano Atlántico; al norte, varios kilómetros arriba del paralelo 44; y al sur, el río Deseado (Carrizo, 2009). En la Reglamentación orgánica para el gobierno y administración de la Zona Militar puede observarse el propósito de su creación: "Proporcionar en todo tiempo una adecuada protección local a la Zona Militar en forma tal que permita mantener, sin solución de continuidad, la explotación de sus yacimientos petrolíferos. Asegurar, asimismo, el funcionamiento de los servicios públicos y amparar todas las actividades lícitas que allí se desarrollen, y brindar la necesaria protección a los intereses del Estado y de los particulares (Ministerio de Guerra, Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. Leyes, Reglamentos y Decretos. Comodoro Rivadavia, 1947). Cabe señalar también, que la Gobernación dependía del Ministerio de Guerra, siendo sus gobernadores miembros activos del Ejército.

⁴ Pese a los inconvenientes para contar con la documentación oficial, durante los últimos años han surgido varias investigaciones dedicadas al estudio de distintas dimensiones de la Gobernación Militar (Cabral Márquez, 2008; Pacheco, 2004; Crespo, 2005). Por otra parte, la sobredeterminación del discurso de la Gobernación Militar sobre las identidades socio-políticas ha sido abordada por recientes y novedosos trabajos (Barros, 2006 y 2009; Carrizo, 2013 y 2010; Oviedo, 2011).

necesario que los salesianos se hicieran cargo de la gestión de un segmento de la educación que el propio Estado no estaba en condiciones de satisfacer. Este segmento se centraba en las demandas de educación técnica de los futuros trabajadores del petróleo. En tal sentido, progresivamente los intereses del Ejército se irían vinculando con aquellos de la congregación, sobre todo en cuanto a la dirección de la empresa petrolífera estatal y a la moralidad de los trabajadores a través de la difusión y defensa de los principios católicos. Dado este escenario, nos interesa particularmente indagar cómo el discurso educativo de la Gobernación Militar promovió la “argentinización” y “moralización” de los habitantes en estrecha asociación con los valores religiosos y nacionalistas propios de congregaciones como la de los salesianos.

Privilegiar el análisis de las experiencias educativas salesianas, nos permitirá abordar uno de los aspectos educativos claves de los primeros gobiernos peronistas: la educación técnica (Dussel y Pineau, 1995). El reconocimiento de derechos y las políticas de inclusión educativa que el peronismo promulgó a nivel nacional coincidieron, en esta región patagónica, con un discurso geopolítico militarizado. La gobernación militar definió al petróleo como un recurso de interés estratégico nacional, y para ello necesitaba formar trabajadores disciplinados abocados a la industria petrolera. En este contexto, sostendremos que las experiencias de educación técnica pueden ser pensadas como la articulación entre los intereses de la Gobernación Militar y de la nueva política educativa peronista. Ahora bien, lo particular del caso de la Gobernación fue que las iniciativas de educación profesional estuvieron mayoritariamente bajo la dirección de congregaciones religiosas como la salesiana. En su conjunto, estas experiencias se constituyeron en uno de los pilares claves del discurso religioso para consolidar su presencia en la vida pública. Específicamente, y como veremos, las escuelas de Artes y Oficios estaban destinadas a la formación de obreros cristianos, instruidos en el trabajo y aptos para ser más tarde capataces y jefes de taller en el yacimiento petrolífero. Por consiguiente, consideramos preciso indagar sobre dicho proceso articulador, teniendo presente la importancia que adquirió el discurso religioso en el contexto particular de la Gobernación para poder esbozar el tipo de identidad político-educativa que fue posible y que se buscaba forjar desde los establecimientos educativos. La intención es comprender de qué manera el proceso de expansión educativa que supuso el peronismo adquirió una forma particular bajo una mirada militarizada y una presencia religiosa central en el contexto de la Gobernación Militar.

En definitiva, en este trabajo nos proponemos avanzar en el análisis de una temática escasamente analizada en el marco de la Gobernación Militar. El interrogante central se dirige a comprender de qué manera el discurso geopolítico contaminó el discurso educativo; asimismo, cómo dicho discurso condicionó o modificó las identidades socio-políticas resultantes. En otras palabras, nos interesa examinar las formas en que las prácticas educativas resignificaron su propia singularidad alrededor de los contenidos de ese discurso geopolítico que suponía la necesidad de militarización del espacio en cuestión, y de qué manera contribuyeron jugando un rol significativo en la conformación de los futuros trabajadores de la industria del petróleo. Por otra parte, dado el discurso de la defensa geopolítica del

recurso petrolífero y de la posterior militarización del espacio en cuestión, dicho trabajo espera contribuir a la comprensión del rol de las Fuerzas Armadas y de su relación con la sociedad civil y el ámbito educativo en particular en la Patagonia Central.

Algunas notas sobre la conformación del sistema educativo en los territorios nacionales del sur

En Argentina las escuelas de los Territorios Nacionales quedaron reguladas y organizadas por los principios de gratuidad, obligatoriedad y laicidad establecidos en la ley 1420 sancionada en el año 1884. El sistema educativo argentino partía de la idea de que todos debían ser socializados de igual forma. La escolaridad era pensada como un territorio neutro y universal, cuya función central era la formación del ciudadano. Se conformó así, un sistema educativo que debía implementarse del mismo modo en todos los rincones del país y en el cual el maestro tenía una misión fundamental que era representar al propio Estado nacional. La escuela de los territorios no fue ajena a la búsqueda de la homogeneización para la consolidación del Estado. Unificar tradiciones, historia, lengua y condiciones de progreso con el resto del país significaba la posibilidad de integrarse a la soberanía de la nación (Pierini y Rotman, 2010).

La escuela de los territorios patagónico adquirió también características particulares.⁵ En primer lugar, porque se convirtió en uno de los principales agentes representantes de la moral, el orden y el Estado nacional como resultado de la lejanía del gobierno central (Pierini y Rotman, 2010). En segundo lugar, porque el número de extranjeros en dicha región era muy importante.⁶ Junto al servicio militar, la escuela se consideró uno de los factores centrales para diluir los elementos contrarios al sentimiento nacional presentes, fundamentalmente, en la población extranjera (Baeza, 2008). Dicha centralidad alcanzó mayor notoriedad durante los años 1930 y 1940, cuando las corrientes nacionalistas hegemonizaron el espacio político argentino. En este escenario, las estructuras político-educativas fueron ocupadas por miembros del nacionalismo católico, constituyéndose en elementos centrales del ámbito escolar todas aquellas simbologías patrióticas, militares y eclesiásticas que se hicieron cada vez más visibles en los actos, los textos y los programas curriculares (Puiggrós, 2008).

En tercer lugar, la misión de la escuela se vio también reforzada por una particularidad propia de la región. Como han puesto en evidencia recientes

⁵ Aunque la historia del sistema educativo en la región patagónica presenta grandes desafíos, cabe destacar los trabajos publicados desde los años 1980 por los equipos de investigación dedicados a la historia de la educación regional en la Patagonia Norte y en la Patagonia Austral (Teobaldo, 2007 y 2004; Teobaldo y García, 2004; 2000; Teobaldo, García y Nicoletti, 2004; Nicoletti y Navarro Floria, 2004; Ossana, 2006; Rozas, 2010).

⁶ Por ejemplo, para el caso del Territorio Nacional de Chubut contamos con los siguientes datos extraídos de los censos nacionales: en 1895, 58 % argentinos, 42% extranjeros; en 1914, 53% argentinos, 47 % extranjeros; y en 1947, 81% argentinos, 19% extranjeros. Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia del Chubut.

investigaciones, aquello que sobredeterminaba el carácter de los Territorios Nacionales como espacios políticos fue la percepción de espacios inmaduros para el autogobierno, a partir de las constantes referencias a una idea de inmadurez política y moral de sus habitantes (Barros 2009 y 2006). De hecho, la incapacidad de los Territorios Nacionales para el autogobierno legitimó la instalación de una Gobernación Militar, antes que la posibilidad de obtención de derechos políticos plenos (Barros, 2009). Junto a esta particular percepción, se sostenía también que el sentimiento nacional no había germinado debidamente en los territorios patagónicos⁷. En dicha región se tornó entonces necesario reforzar la política alfabetizadora del Estado nacional, de manera de promover la homogeneización e integración de la población. A través de la educación se alcanzaría la civilización y el progreso, junto con la moralización y la formación de una conciencia cívica del futuro ciudadano.

Ahora bien, pese a la centralidad otorgada a la educación en el discurso político de la época, en la Patagonia la homogeneización de la población en los valores nacionales presentaba aún grandes desafíos durante las primeras décadas del siglo XX. Aunque se reconocían ciertos logros educativos (por ejemplo, la enseñanza de los símbolos patrios, la imposición del castellano como única lengua, la enseñanza de los derechos y deberes constitucionales, entre otras cuestiones), eran frecuentes también las demandas por educación de adultos, por escuelas secundarias, y por maestros normales y nacionales en la región. Se reclamaba, a su vez, que todas las escuelas de la región cuenten con el ciclo completo de enseñanza primaria, así como se denunciaba la dispersión y el aislamiento de muchas de las instituciones educativas que se consideraba operaba en contra de la función otorgada a la escuela de integrar y argentinizar a la población.⁸ En su conjunto, estos reclamos provenían tanto de la sociedad civil como de los inspectores del Consejo Nacional de Educación (Teobaldo, 2011 y 2006; Pierini y Rotman, 2010).

En relación a los maestros, destacan en la época aquellos reclamos relativos a la falta de formación, de vocación, de diplomas y a su edad avanzada. Se afirmaba también que los profesores extranjeros obstaculizaban la "argentinización" de los

⁷ En un informe realizado en 1943 por el Coronel Ángel Solari, encargado de la organización de la Agrupación Patagonia en Comodoro Rivadavia, manifestaba su intranquilidad por el estado de la educación en la región. Lo hacía en estos términos: *"El sentimiento argentino, no ha germinado aún en la masa de la población infantil, dada la heterogeneidad racial, ya que en la Patagonia se funden todas las sangres del mundo y corresponde a la escuela, modelar y encauzar ese sentimiento. Es explicable que la falta de atención a este problema esencial de la educación, por los organismos responsables, haya dado lugar a que se vaya afirmando en cierta masa extranjera de la región, la consecuencia de desinteresarse por infiltrar a sus hijos el espíritu de nacionalidad argentina. El concepto arraigado en la zona central del país, de que la Patagonia está chilenezada o extranjerizada, es la resultante de esa falta de preocupación por elevar el espíritu de la niñez, al nivel que exige y reclama el sano concepto de patria"*. *"Patagonia. Necesidad de solucionar vitales problemas de la misma"*. Archivo Intermedio, Ministerio del Interior, Secretos, confidenciales y reservados, Expediente N° 859, Letra P, 11 de Junio de 1943, f° 14, Archivo General de la Nación.

⁸ Para el caso de Santa Cruz, Pierini y Rotman (2010) señalan que la ausencia y lejanía del Estado Nacional se traducían en la escasez y pésimas condiciones edilicias de las escuelas, así como en su dispersión por el territorio. Señala también que la ausencia del Estado repercutía en la formación de los docentes que en muchas ocasiones carecían de título, así como sus designaciones y sueldos se veían constantemente demorados.

alumnos de los territorios nacionales del sur, pidiéndose en tal sentido la nacionalización de los mismos (Pierini y Rotman, 2010). Durante el período del nacionalismo católico, la amenaza que significaba la existencia de maestros extranjeros se hizo aún más evidente, prohibiéndose en ciertas ocasiones directamente su tarea (Puiggrós, 2007). En la Patagonia estas exigencias y/o prohibiciones se sumaron a un escenario educativo caracterizado por la falta de docentes, hecho que en muchas ocasiones llevó al cierre de establecimientos escolares en la región. Hemos adelantado que, junto a los reclamos dirigidos al sector docente, eran habituales también las demandas por la existencia del nivel primario completo en todas las escuelas de la región, así como por la ausencia de instituciones que impartan enseñanza secundaria. El ausentismo y la deserción escolar aparecía a su vez como problemas a resolver (Sarasa y Rozas, 2006; Pierini y Rotman, 2010). En los informes de inspección estos reclamos eran constantes, siendo interpretados como la permanente negligencia y desinterés del Estado Nacional por la educación en los territorios patagónicos (Teobaldo, 2011 y 2006; Ossanna, 2006). Suele sostenerse, en esta línea, que en la región patagónica la escolarización fue más bien un desafío que una realidad, sobre todo en el período que se extiende entre los años 1880 y 1930.

Las distintas demandas y conflictos vinculados a la ausencia del Estado en materia educativa mermaron en los años posteriores, aunque de manera parcial y lentamente pese a los históricos reclamos de las autoridades políticas de la zona y de la sociedad civil. La situación se modificó, sobre todo, en lo que respecta a la creación de establecimientos de enseñanza durante el período del primer gobierno peronista. Fue el peronismo quien comenzará a desarrollar una política de mayor interés hacia los territorios patagónicos, que tuvo su consecuencia directa sobre el ámbito educativo en lo que respecta, fundamentalmente, a la creación de escuelas primarias y colegios nacionales de nivel secundario.⁹ La democratización y la ampliación de beneficiarios de la educación estatal que supuso, entre otras cuestiones, la creación de establecimientos escolares ha sido destacada como una de las cuestiones centrales de la política educativa de los dos primeros gobiernos peronistas por buena parte de la literatura especializada (Pastoriza y Torre, 2002; Puiggrós, 2003; Bernetti y Puiggrós, 1993). En suma, en este breve recorrido histórico por la situación educativa de la Patagonia durante la época territorialiana, queda clara la idea de la educación como un factor central para lograr la homogeneización e integración de todos los habitantes de la región al Estado nacional. No obstante, y pese a la centralidad de este discurso desde fines del siglo XIX, las distintas demandas y los reclamos educativos señalados muestran que fue recién a partir de los años 1930 y 1940 cuando es posible vislumbrar la presencia de una política educativa de corte nacionalista y de creación de establecimientos de enseñanza en la región. Como veremos, estos cambios coincidirán con la instauración de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia en el año 1944.

⁹ A modo de ejemplo, destaca la creación del Colegio Nacional de Río Gallegos en el año 1947 y de la Escuela Nacional de Comercio de Puerto Deseado en 1953. En la ciudad de Comodoro Rivadavia se crea también el primer Colegio Nacional.

Las iniciativas educativas de los salesianos en los territorios nacionales del sur

La debilitada presencia del Estado nacional en materia educativa durante el período territorialiano supuso en la región patagónica el despliegue de iniciativas escolares alternativas, así como de aquellas llevadas a cabo por congregaciones religiosas como fueron los salesianos.¹⁰ Sobre estas últimas nos detendremos a continuación.

Una vez arribados al país, los salesianos comenzaron a ocupar espacios en los que la oferta educativa estatal era precaria y tardía, situación que adquiere características relevantes en los territorios nacionales de la Patagonia. Como hemos dado cuenta, pese a la pretendida homogeneización de la ley 1420, la deficitaria realidad social de la Patagonia y la centralización del sistema educativo hacían que la oferta escolar sea escasa en la región. Los salesianos llegaron a la Argentina en 1875, y en 1879 se trasladaron a la Patagonia con el propósito de evangelizarla en el marco de un período caracterizado por una fuerte tensión entre el Estado nacional y la Iglesia católica (Nicoletti, 2004 y 2002). En el ámbito educativo dicha tensión quedó puesta en evidencia en el año 1884, cuando la educación pasó a considerarse por ley laica, gratuita y obligatoria (Puiggrós, 2008). Desde las primeras décadas del siglo XX la educación se volvió uno de los rasgos típicos del accionar de los salesianos en los territorios patagónicos, quienes defendían el efecto civilizador y moralizador de la enseñanza religiosa (Pierini, 2007). Sus colegios significaron cierta "competencia" hacia la escuela estatal, que en muchas ocasiones carecía de una buena infraestructura y de maestros bien formados. La presencia de los salesianos en la región se vio también facilitada ante la imposibilidad de la Iglesia metropolitana de poder dar solución a la desigual distribución del clero, optando por dejar los territorios a los que no podía llegar en manos de congregaciones religiosas como la salesiana en la Patagonia, en las que intervino sólo cuando se vio comprometido su poder o cercenado su territorio (Nicoletti, 2002). Fue en este contexto que los salesianos buscaron mantener la independencia del Estado nacional y el monopolio de la evangelización en el territorio patagónico.

¹⁰ Al respecto, algunos estudios señalan que la educación en la región, sobre todo la secundaria, fue el resultado de la suma de logros de la sociedad civil frente a la ausencia del Estado, pues la enseñanza de este nivel se habría constituido alrededor de una serie de experiencias educativas generadas por grupos de vecinos de distintas localidades del territorio (Rozas, 2010). Desde estos trabajos se sostiene que el lugar del Estado nacional habría sido ocupado por el accionar de grupos demandantes. Las prácticas que emergían de la esfera privada buscaban satisfacer las demandas educativas que el Estado nacional no llegaba a responder, ya sea por las enormes distancias reales como imaginadas que separaban a los territorios nacionales del sur del "país civilizado". En su conjunto, estas iniciativas conformaron espacios escolares construidos por grupos sociales locales, auto-organizados, con un claro predominio no estatal en su sostenimiento (Rozas, 2010; Sarasa y Rozas, 2006). Ahora bien, la mayoría de estas experiencias no fueron ajenas al "mito educacionista". Es decir, a la creencia en la capacidad del sistema escolar para provocar movimientos: movilidad, redención, moralización y progreso (Puiggrós, 1990). En tal sentido, en el discurso educativo de los grupos demandantes quedó puesto en evidencia la insistencia por la oficialización de las escuelas secundarias a través de su nacionalización (Rozas, 2010).

En la Patagonia la acción salesiana tuvo su centro especialmente en los colegios secundarios, pero también en numerosas actividades extraescolares (ya sean de índole intelectual, artística, deportiva, entre otras) (Pierini, 2007). Por otra parte, debido a que su oferta escolar no se restringía a los más pobres o a los extranjeros, y teniendo en cuenta la relativa existencia de una oferta educativa estatal concreta, las actividades escolares de la congregación pudieron permanecer y ser aceptadas por el Estado nacional. Fue así que dicha congregación, a través de su actividad educativa, se convirtió en la principal colaboradora del Estado nación en la misión otorgada a la escuela de cohesionar y argentinizar a los habitantes de la región (Nicoletti y Navarro Floria, 2004). Ahora bien, este reconocimiento por parte del Estado nacional no estuvo exento de conflictos. En muchas ocasiones, los funcionarios del Consejo Nacional de Educación criticaban el accionar de los salesianos, pues lo consideraban una amenaza por monopolizar en la región las actividades educativas (Pierini, 2007). Los inspectores del Consejo fueron uno de los principales opositores al tipo de educación brindada por la congregación. Particularmente, denunciaban que era el propio Estado nacional quien al brindar subsidios a las experiencias educativas salesianas operaba en contra de la escuela pública. Estas críticas adquirieron mayor trascendencia durante las primeras décadas del siglo XX, siendo sostenidas por los defensores del laicismo quienes argumentaban que al ser congregaciones de reciente llegada al país las convertía en opositoras a la educación patriótica y nacional. Por ejemplo, para el caso del Territorio Nacional de Santa Cruz se ha mostrado que en Río Gallegos los salesianos tempranamente experimentaron la oposición por razones políticas de la Federación Obrera, la masonería y la competencia implementada por la escuela laica (Pierini, 2007). Así, en un primer momento, y aunque en la Patagonia la oferta escolar salesiana fue inmediata y paralela a la estatal, el Estado argentino tenía ciertos reparos por este tipo de experiencias. No obstante, y tal como adelantamos, sus actividades complementarán progresivamente la labor otorgada a la escuela de cohesionar, moralizar y argentinizar a los habitantes de la región. Pese a la presencia de conflictos, los miembros de la congregación dispusieron de un contexto relativamente positivo para llevar a cabo su misión educativa en la Patagonia. Fue en este sentido que la Iglesia, representada en este caso por los salesianos, coincidió con el Estado nacional en su tarea territorialiana de integrar a la población (Pierini, 2007)

A continuación, nos detendremos en las experiencias educativas llevadas a cabo por los salesianos durante el período de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. Especial atención pondremos en la escuela de Artes y Oficios, y en su estrecha relación con la causa de la Gobernación.

Los salesianos y la educación durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia

La creación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia estuvo vinculada a distintas cuestiones. En primer término, al lugar que históricamente ocuparon las Fuerzas Armadas en cuanto a las estrategias de ocupación del territorio patagónico a partir del objetivo de expandir el rol del Estado como estrategia para

afianzar la Nación. En segundo lugar, a la percepción que tenían dichas fuerzas de los conflictos sociales, pues desde comienzos de la década de 1930, los mismos eran considerados desórdenes promovidos por agitadores extranjeros o elementos facciosos, e interpretados como factor desintegrador del espíritu y cuerpo de la sociedad que lesionaban gravemente la nación (Lobato, 2002; Cabral Marques, 2003; Gadano, 2006). En tercer lugar, a las constantes descripciones de la Patagonia en términos de enormidad, abandono y aislamiento, que comenzarían a articularse con la necesidad de resguardar militarmente un espacio posible de ser codiciado por potencias extranjeras (Budiño, 1971; Bandieri, 2005; Torres y Ciselli, 2007; Cabral Marques, 2008). En cuarto lugar, al interés por parte de las Fuerzas Armadas de consolidar a lo largo del territorio nacional una “nación en armas”, principio de estrategia bélica constituido a fines de la Segunda Guerra Mundial que sirvió de base para el análisis de las posibilidades de defensa del país. Por último, la Gobernación ha sido pensada también como parte del proyecto de institucionalización del poder configurado en torno al nacionalismo militar de la corporación castrense, gestado desde comienzos de los años 1920 (Forte, 2003).

Recientemente, han surgido una serie de nuevos estudios sobre la Gobernación Militar que ponen de relieve que será determinante en su creación uno de los contenidos propios del golpe militar del año 1943: el anticomunismo. La radicalización del conflicto social y la desafiante visibilidad que adquirirían las masas obreras, convencerían a numerosos oficiales del Ejército a impulsar una regeneración política por medio de un golpe de estado (Rouquié, 1982; Buchrucker, 1987; Walter, 2001; Finchelstein, 2008). Desde estos trabajos, se sostiene que la creación de la Gobernación no respondió al particular contexto histórico de la Segunda Guerra Mundial y a los riesgos que generaba el mismo en cuanto a la apropiación por parte de un enemigo extranjero de un recurso energético vital (explicación que hizo suya gran parte de la historiografía local), sino que la misma respondió a las características particulares del movimiento obrero petrolero que hacían peligrar el orden social en los yacimientos. Entre otras cuestiones, dicha afirmación estriba en el objetivo enunciado por el gobierno nacional para su creación, el cual establecía como premisa el mantenimiento de la explotación petrolífera en la zona “sin solución de continuidad” y la “protección a los intereses del Estado y de los particulares”. El motivo que impulsará la creación de la Zona Militar no será entonces externo (invasión protagonizada por un enemigo extranjero con el fin de apropiarse de un recurso vital como el petróleo en un contexto de guerra mundial), sino más bien interno: la huelga, la subversión, el comunismo. A partir de la consulta de fuentes oficiales, desde estos trabajos se afirma que funcionarios locales alentaban la creación de una zona militarizada dada la expansión del comunismo entre los integrantes del movimiento obrero petrolero (Carrizo, 2009).

Esta hipótesis es sostenida por aquellas investigaciones dedicadas al análisis de la constitución de identidades políticas en el marco del surgimiento del peronismo en la Gobernación (Barros, 2009 y 2006; Carrizo, 2010 y 2009). Al respecto, hemos indicado que estos trabajos consideran que la demanda de militarización de la Patagonia adquirió sentido porque estaba articulada con la forma en que fueron percibidos los denominados Territorios Nacionales. Así, aquello que

sobredeterminaba el carácter de los Territorios Nacionales como espacios políticos fue la percepción de espacios inmaduros para el autogobierno. La inmadurez política y moral de sus habitantes sería, de hecho, la percepción que operó legitimando la instalación de una Gobernación Militar, antes que la posibilidad de obtención de derechos políticos plenos (Barros, 2009). Para nuestro trabajo estos hallazgos se vuelven centrales, pues es dentro de este contexto que el discurso de la militarización de la Patagonia central actuó sobredeterminando toda una serie de prácticas y relaciones identitarias que culminó en la naturalización de la necesidad de disciplina y de un orden político autoritario.¹¹ La relevancia de la Gobernación Militar residiría entonces en los efectos identitarios que su creación supuso. En esta línea, se argumenta que el discurso geopolítico tuvo capacidad articuladora para imponer su sentido a distintas relaciones sociales, ya sea aquellas vinculadas con la educación, con las empresas petroleras, con los sindicatos, con las fuerzas armadas, entre otras (Barros, 2009; Carrizo, 2009).

Hasta aquí hemos presentado, de manera resumida, los motivos que llevaron a la militarización de la Patagonia central. A continuación, nos centraremos en la caracterización del discurso educativo de la época, poniendo especial atención en los vínculos que los salesianos establecieron con el gobierno militar y con la actividad petrolera de dicha región. Hemos señalado que las escuelas religiosas de la congregación ocuparon un lugar central en el sistema educativo patagónico, expresando la articulación que existió entre el Estado nacional y la Iglesia a la hora de brindar enseñanza en el territorio nacional (Nicoletti, 2004 y 2002). Sostuvimos, en este sentido, la estrecha colaboración de los salesianos con el Estado nacional en la misión otorgada a la escuela de cohesionar a los habitantes de la región (Nicoletti y Navarro Floria, 2004).

Particularmente, en la ciudad de Comodoro Rivadavia es a partir del año 1913 cuando se comienza a tener registro de sus actividades (Carrizo, 2010a). En el ámbito educativo destaca la fundación del Colegio Miguel Rúa, una de las primeras experiencias escolares de la ciudad que fue puesta en marcha al poco tiempo de la llegada de los miembros de dicha congregación.¹² En el año 1924 crearon también en la ciudad de Comodoro el Colegio Catalina Daghero, hoy Instituto María Auxiliadora. En su conjunto, las instituciones educativas salesianas tenían como finalidad la educación religiosa, moral y científica, en un marco de disciplina rígida en donde "la irregularidad, la irreligión, la inmoralidad, la insubordinación y la pereza habitual se consideran como motivos de expulsión"¹³.

De manera temprana los salesianos estrecharon relaciones con las autoridades locales de la Gobernación, entre ellas las de la explotación petrolífera estatal. No

¹¹ Son interesantes al respecto, aquellos estudios que indagan en la forma en que el discurso geopolítico de defensa del recurso petrolífero de la nación penetró en los trabajadores a partir de la invención de rituales de gran valor simbólico (Carrizo 2012), como en la forma en que dicha administración hacía visibles las obras públicas concretadas en la región (Oviedo 2011 y 2012).

¹² El principal actor de esta obra fue el padre Augusto Crestanello que, junto a Arsenio Guerra y Don Domingo Zago fueron los primeros salesianos que pisaron suelo comodorense. Para mayor información véase Carrizo (2010a).

¹³ Crónicas de la Casa Salesiana, 1914, p. 10. Archivo del Colegio Salesiano Deán Funes.

obstante, al comienzo de la relación entre los educadores salesianos y los administradores del yacimiento petrolífero estatal, es posible encontrar la disputa con la escuela laica en torno a los objetivos y valores que debía promover la educación (Puiggrós, 2008). Como indicamos en el apartado anterior, la desconfianza hacia las experiencias educativas de los salesianos quedaba expresada por los inspectores. Estos desempeñaron un papel central en el ordenamiento burocrático de la educación y en la política de argentinización, constituyéndose en la herramienta privilegiada que la elite ilustrada de fines del siglo XIX y principios del XX utilizó para llevar adelante el proceso de homogeneización en los Territorios Nacionales (Teobaldo, 2011). Los inspectores consideraban que las experiencias educativas de los salesianos suponían cierto peligro que podía poner en riesgo el éxito del proyecto modernizador y la formación del ciudadano argentino. Ahora bien, pese a las diferencias ideológicas en los proyectos educativos y a la oposición del Estado nacional respecto de no permitir la intromisión de la Iglesia en sus asuntos, existían también intereses compartidos. Como ha puesto en evidencia la literatura sobre la temática, por lo general las autoridades gubernamentales de la región patagónica consideraron funcionales a las escuelas de la congregación para implementar la política alfabetizadora del Consejo Nacional de Educación, pese a que la defensa del laicismo era medular en la política educativa de la época y uno de sus principios no sujetos a negociación (Teobaldo, 2006). Fue en este sentido que el Estado nacional asumió como necesario que, en el caso particular de la Gobernación Militar, los salesianos se hicieran cargo de asumir la gestión de un segmento de la educación que el propio Estado no estaba en condiciones de satisfacer. Es decir, las demandas de educación técnica de los futuros trabajadores del petróleo (Carrizo, 2010a).

Por otra parte, cabe señalar que el tratamiento que la Iglesia brindó a la cuestión obrera durante las primeras décadas del siglo XX fue bien acogido por las autoridades del yacimiento petrolífero fiscal, quienes luego del descubrimiento del petróleo en el año 1907 vieron crecer tanto la población obrera como la conflictividad social (Gadano, 2006; Cabral Marques, 2008; Carrizo, 2009). Fue frente a dichos conflictos en la Patagonia central que los salesianos pasaron a ocupar un lugar fundamental, interviniendo en ciertas ocasiones en la desactivación del conflicto obrero que se concretaba en buscar solución a las huelgas de los obreros del petróleo. En esta línea, algunos estudios destacan que la obra salesiana no se restringió a la visita misionera y a la educación escolar, sino que se extendió en una especie de complejo social a partir de las múltiples problemáticas sociales que abordaba en la Patagonia (contención de huérfanos en orfanatos, reinserción de jóvenes delincuentes, asistencia a enfermos en hospitales, recreación y catequesis, capacitación técnica y laboral) (Nicoletti, 2003). Es llamativo, al respecto, que en el caso particular de la Gobernación Militar los salesianos ocuparon un lugar central en la búsqueda de soluciones a los conflictos sociales vinculados a la actividad petrolera (Carrizo, 2010a).

Las autoridades militares del yacimiento y los salesianos irían así acercando intereses. El paso más importante, en este sentido, lo constituyó la colocación de la piedra fundamental de la capilla Santa Lucía en el año 1924 y el otorgamiento de tierras aledañas a ésta (alrededor de cuatro hectáreas en el kilómetro 3 de la ciudad

de Comodoro Rivadavia) que adelantó Yacimientos Petrolíferos Fiscales a través del General Ingeniero Enrique Mosconi. De este modo, entre 1927 y 1928 el Colegio Miguel Rúa suspendió la oferta educativa, manteniendo sólo el oratorio para llevar a cabo las obras del nuevo emprendimiento de los salesianos que se concretaron en el año 1929 con la fundación del Colegio Deán Funes. Destinado a la educación de los niños y jóvenes de la región, este colegio contó en sus primeros años de existencia con la cooperación directa de las autoridades del yacimiento. El aval a la obra educativa de los salesianos se otorgó a cambio de la formación para la población del yacimiento. A modo de ejemplo, tanto la dirección general de la empresa estatal como la dirección del colegio salesiano Deán Funes sostenían, bajo un acuerdo, que el colegio debía dar preferencia especial a los hijos de los miembros de la administración petrolífera durante la inscripción al período escolar, al tiempo que debía ofrecer cursos especiales para los aprendices y cadetes de índole obligatoria (Carrizo, 2010).

Con los años los vínculos entre los miembros del Ejército y los salesianos se hicieron aún más estrechos, fundamentalmente en lo que refiere a la dirección de la empresa petrolífera estatal y a la moralidad de los trabajadores a través de la difusión y defensa de los principios católicos. La coincidencia en el interés de promover la argentinización y la moralización de los obreros consolidó un discurso legitimador de los principios de autoridad, respaldado en fórmulas de sentido que asimilaban las posiciones de dominación y el cumplimiento de las normas con el "servicio a la Patria" y la "soberanía nacional". Sobre todo, porque fue a fines de la segunda década del siglo pasado cuando la conflictividad social en los yacimientos adquirió mayor notoriedad. El crecimiento del desempleo al compás de la depresión económica del año 1929, supuso también el avance de la militancia gremial en los yacimientos petrolíferos. La amenaza del comunismo fue una constante a partir de entonces, especialmente durante la década de 1940 (Gadano, 2006; Carrizo, 2009). Paralelamente al crecimiento de la militancia comunista, los grupos católicos fueron aumentando su influencia, especialmente en los rituales públicos efectuados en la comunidad, siendo este proceso central para la progresiva asociación entre nacionalidad, salesianos y el mundo católico. Los intereses compartidos entre las autoridades de la empresa estatal y aquellas del colegio salesiano de la ciudad de Comodoro Rivadavia fueron cada vez más estrechos y permanentes, de manera que los hechos más significativos de la vida escolar estuvieron unidos a las acciones del yacimiento. La "moralización" y "argentinización" de los obreros y sus familias eran objetivos comunes. La congregación le garantizaba al yacimiento la disciplina de los niños mediante la educación para el trabajo. Fundamentalmente, porque tanto en la empresa petrolífera estatal como en la congregación salesiana residía la inquietud ante la moralidad de los trabajadores, expresándose la intención de contrarrestar la creciente influencia del socialismo y del anarquismo en el movimiento obrero a través de la difusión y defensa de los principios católicos entre los trabajadores (Carrizo, 2009). Por otra parte, es durante esta época que la educación técnica, principal actividad de los salesianos, adquiere un lugar central en el marco del creciente avance de los saberes técnicos en la cultura argentina (Dussel y Pineau, 1995; Spregelburd, 1997). Precisamente, es en el año 1937 cuando los salesianos

comienzan los trabajos de construcción de la Escuela de Artes y Oficios, que buscaba fomentar la educación industrial de los hijos de los empleados y obreros del yacimiento.

La relación entre militares, salesianos y administradores del yacimiento petrolífero se fue intensificando con el transcurso del tiempo. Durante los años 1930 se desencadenó un proceso de avanzada del catolicismo que incidió de manera creciente en la sociedad argentina con el propósito de restaurar la tradición católica de la nación. La iglesia católica comenzó a ocuparse cada vez más de la legislación social y buscó impregnar con la doctrina cristiana el mundo del trabajo (Zanatta, 1996). En el terreno educativo la avanzada de la Iglesia católica supuso la reeducación de los jóvenes que la escuela laica "extravió", implantando el espíritu de la educación católica y militar. En este contexto Iglesia y Ejército se unieron en defensa del nacionalismo católico, conformando un bloque político, ideológico y cultural alternativo contra el laicismo educativo (Puiggrós y Carli, 1995). Fue dentro de este contexto que los salesianos le garantizaron a la empresa estatal la disciplina mediante la educación para el trabajo. Así, en la medida en que los militares se fueron fortaleciendo en la dirección y control de los espacios dentro del yacimiento, los grupos católicos aumentaron su influencia. Los estrechos vínculos e intereses entre el Estado y los salesianos se incrementaron al compartir las convicciones acerca de la necesidad de "regenerar" espiritual y socialmente al obrero mediante la instrucción profesional. En tal sentido, es posible comprender las facilidades otorgadas por la empresa estatal a los salesianos para desarrollar sus distintas experiencias educativas, ya sea en territorios del yacimiento como creando establecimientos escolares como fue el caso del colegio Deán Funes de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Durante el período de la Gobernación Militar las escuelas profesionales constituyeron uno de los pilares de las estrategias educativas de la congregación, pues permitían a los salesianos consolidar la presencia católica en la vida pública. La escuela de Artes y Oficios estaba destinada a la formación de obreros cristianos, instruidos en el trabajo y aptos para ser más tarde capataces y jefes de taller en el yacimiento. ¿Qué tipo de identidad política educativa se buscaba forjar desde este tipo de experiencias? Aunque resta indagar sobre esta cuestión, es posible adelantar que dicho modelo educativo preconizaba la figura de hombre viril y saludable, apto para desempeñar dos funciones centrales en la sociedad capitalista: trabajo y reproducción. Los colegios profesionales de los salesianos pasaron a ser espacios donde los varones se convirtieron en hombres, produciendo y reproduciendo modelos de conducta entre los miembros de un mismo género. La masculinidad construida en el colegio Deán Funes desde su creación en el año 1929 se cultivó en los talleres, donde los alumnos aprendieron las relaciones propias del mundo laboral. Fueron también relevantes aquellos espacios dedicados a las prácticas deportivas, donde la belleza y el buen estado físico se asumieron como símbolos de la unión entre cuerpo y alma, como emblemas del coraje y del espíritu masculino. La propuesta educativa de los salesianos caracterizada por el trabajo manual y por el despliegue de determinadas prácticas deportivas, así como por un conjunto de técnicas y métodos de vigilancia, supuso y estableció un control sobre los

movimientos del cuerpo, al cual se adiestró, se le impuso reglas, restricciones y obligaciones (Carrizo, 2010). No fue casual, en este escenario, que las autoridades castrenses, ante la necesidad de consolidar la formación física de los jóvenes de la región con una impronta militar, crearan en 1948 el cargo de Director-Inspector General de Educación Física. Este cargo sería desempeñado por un Profesor de Educación Física del Ejército, tal el caso del Capitán de Gimnasia y Esgrima Ricardo Comes, quien pasaría a depender directamente de la Gobernación Militar. El nuevo funcionario, que contaba con una formación militar en educación física, y que por esta razón se había convertido en referencia para la comunidad salesiana en cuanto al adiestramiento corporal de los jóvenes, reunía las condiciones ideales para el nuevo cargo.

Así, al analizar los discursos de educación corporal durante el período de la Gobernación Militar, es posible señalar que las autoridades buscaron incidir en la formación física y moral de la población. En un mundo amenazado por ideologías foráneas y el peligro de la decadencia moral, la juventud se transformó en objeto de intervención a través de las instituciones educativas, a partir de la convicción de que lo corporal se constituía como materialidad en donde se inscribiría cierto sentido moral, lo que derivó en cierta militarización de los cuerpos. Por otra parte, así como en otras experiencias de regímenes militares, la educación corporal funcionó como dispositivo de legitimación de la intervención castrense en la Patagonia central. La educación física se constituyó en un dispositivo biopolítico, transformando a los escolares en objeto de experiencias e intervención en uno de los últimos ámbitos que todavía resultaba privado: el cuerpo (Carrizo, 2013).

Conclusiones

La escuela pública era una de las pocas instituciones en la cual se materializaba la presencia estatal en la Patagonia argentina. Sin embargo, al revisar la conformación histórica del sistema educativo patagónico, hemos advertido que la necesidad de argentinizar y moralizar colisionaba con la debilidad estatal que se traducía en falta de maestros, deficiente estructura edilicia, ausencia de establecimientos secundarios y escasez de docentes titulados. Estas condiciones agravaban aún más el problema del ausentismo y de la deserción escolar, cuestiones que eran señaladas sistemáticamente por los sectores dirigentes de la región. Fue aquí que encontró su lugar la propuesta educativa alternativa que ofrecían los salesianos, que a pesar de que en las primeras décadas Estado y congregación experimentaron una relación de desconfianza mutua, pronto la instrucción técnica impartida en los colegios salesianos vendría a colaborar en la formación de futuros trabajadores desprovistos de ideologías consideradas peligrosas. De allí que los distintos administradores de la empresa petrolífera estatal, en el contexto de la ampliación del sistema de educación técnica impulsada por el peronismo, vieran en la congregación un aliado. También los salesianos recibieron el apoyo de las Fuerzas Armadas asentadas en la región, quienes anhelaban la instauración del espíritu militar en los espacios escolares como una forma efectiva de incidir en la educación

de los jóvenes, cuestión que se volvería central en el período de la Gobernación Militar.

En definitiva, a partir de este trabajo hemos buscado contribuir al análisis de una temática escasamente estudiada en el marco de la Gobernación Militar. En tal sentido, esperamos ampliar el conocimiento acerca de la forma en que el discurso geopolítico de la militarización contaminó y sobredeterminó el discurso de actores e instituciones vinculadas a la educación de los jóvenes y niños de la región patagónica. Por otra parte, dado el discurso de la defensa geopolítica del recurso petrolífero y de la posterior militarización del espacio en cuestión, este trabajo espera contribuir a la comprensión del rol de las Fuerzas Armadas y de su relación con la sociedad civil y el ámbito educativo en particular en la Patagonia central.

Bibliografía

- Baeza, B. (2007) "La escuela y la emergencia de imprimir nacionalidad en niños/as de la frontera chileno-argentina de Patagonia Central. El papel de los docentes como productores identitarios". Pp. 15-49 En M. Pierini (coord.) *Docentes y alumnos. Protagonistas, organización y conflictos en las experiencias educativas patagónicas*, Río Gallegos: UNPA.
- Bandieri, S. (2005) *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Barros, Sebastián. 2006. "La constitución de identidades políticas en el Territorio Nacional de Santa Cruz entre 1916 y 1930". Ponencia presentada en las Segundas Jornadas de Historia de la Patagonia, Universidad Nacional del Comahue.
- Barros, S. (2009) "Literalidad y sobredeterminación en el análisis político de identidades. El peronismo en la Patagonia", en Carranza, I. (Comp.) *Actas IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina*, Córdoba.
- Bernetti J. L. y Puiggrós, A. (1993) *Peronismo: Cultura política y educación (1945-1955)*. Buenos Aires: Editorial Galerna.
- Buchrucker, C. (1987) *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927 - 1955)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Budiño, M. (1971) *Comodoro Rivadavia "Sociedad Enferma"*. Buenos Aires: Hernández editor.
- Cabral Marques, D. (2003) "La intervención del Estado en los procesos de construcción de las identidades socioculturales en la Patagonia Austral: aportes para un debate". *Espacios* 26.
- Cabral Marques, D. (2008) *Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 - 1955)*". Tesis para optar el grado de Magíster en Historia, Universidad Nacional de Mar del Plata / Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
- Carrizo, G. (2009) "Los orígenes del Peronismo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955). Los trabajadores del petróleo y la ruptura populista". Tesis para optar el grado de Magíster en Partidos Políticos, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

- Carrizo, G. (2010) "Hombres, soldados y mecánicos de la Patria. La construcción de una identidad masculina en el Colegio Salesiano Deán Funes". Pp. 177-189 en *Relaciones de género en la Patagonia*, editado por E. L. Crespo y M. S. González. Comodoro Rivadavia: Vela al Viento Ediciones Patagónicas.
- Carrizo, G. (2010^a) "El Estado y la comunidad salesiana: de la disputa a la complementariedad. La educación salesiana en los yacimientos petroleros de Comodoro Rivadavia, 1914-1961", pp. 253-287 en *La Educación en la Patagonia Austral: el rol del Estado, Tomo III*, coordinado por D. Rozas. Rosario: Prohistoria.
- Carrizo, G. (2013) "Entrenar el cuerpo para las grandes fatigas. Acerca de los discursos de educación corporal durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955", *Revista Estudios del ISHiR*, Unidad Ejecutora en Red-CONICET, núm. 5, Año 3, Rosario. Disponible en <http://web.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR/article/viewFile/236/284>
- Dussel, I. y Pineau, P. (1995) "De cómo la clase obrera entró al paraíso: la educación técnica estatal en el primer peronismo". Pp. 107-173 en *Historia de la Educación Argentina, Tomo VI*, dirigido por A. Puiggrós. Buenos Aires: Galerna.
- Finchelstein, F. (2008) *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Forte R. (2003) "Militares, cultura política y proyecto económico en la Argentina de la primera mitad del siglo XX". *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 8. Consultado el 15 de mayo de 2012 (<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Forte2.pdf>)
- Lobato, M. (2002) "Rojos. Algunas reflexiones sobre las relaciones entre los comunistas y el mundo del trabajo en la década de 1930". *Prismas* 6. Universidad Nacional de Quilmes.
- Nicoletti, M. A. (2002) "¿Honestos ciudadanos o ciudadanos católicos?: un panorama sobre la educación patagónica a través de los informes Escuelas del Sud del vocal J. B. Zubiaur y Los Salesianos del Sud de P. Marabini". Ponencia presentada en el V Congreso de Historia Regional. Río Gallegos.
- Nicoletti, M. A. (2003) "Derecho a ser educados: conceptos sobre educación y evangelización para los indígenas de la Patagonia a través del escrito inédito de un misionero salesiano". *Anuario de Historia de la Educación* 4.
- Nicoletti, M. A. y Navarro Floria, P. (2004) "Conflictos entre la educación estatal y la educación católica en la Patagonia de fines del siglo XIX: análisis del discurso del inspector escolar Raúl B. Díaz (1910)". *Anuario de Historia de la Educación*, Núm. 5, SAHE, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Ossana, E. (Dir.) (2006) *Sujetos, proyectos y conflictos en la constitución del sistema educativo de Santa Cruz*. Buenos Aires: Dunken.
- Oviedo, G. (2011) "Reflexiones en torno a la fotografía como objeto y/o documento: estudio de caso de la Colección fotográfica del período de Gobernación Militar en Comodoro Rivadavia (1944 - 1955)", *Intersticios*, Revista sociológica de Pensamiento Crítico, Universidad Complutense de Madrid, vol. 5, Núm. 2.

- Pierini, M. y Rotman, S. (2010) "La escuela como presencia del Estado central en el Territorio Nacional de Santa Cruz". Pp. 17-40 en *La Educación en la Patagonia Austral: el rol del Estado*, coordinado por D. Rozas. Rosario: Prohistoria.
- Pierini, M. (2007) "Peronismo, educación e Iglesia: los salesianos en Santa Cruz". Pp. 111-137 en *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*, compilado por A. Bona y J. Vilaboa. Buenos Aires: Biblos.
- Puiggrós, A. y Carli, S. (Dir.) (1995) *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo, 1945-1955*. Buenos Aires: Galerna.
- Puiggrós, A. (2008) *Que pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Buenos Aires: Galerna.
- Puiggrós, A. (1990) "Sistema educativo, Estado y sociedad civil en la reestructuración del capitalismo dependiente. El caso argentino". *Revista Propuesta Educativa* 2 (2).
- Rouquié, A. (1982) *Poder militar y sociedad política en la argentina*. Vol. 1. Buenos Aires: Emecé editores.
- Rozas, D. (2010) "Presencias y ausencias del Estado en el proceso de constitución de la enseñanza secundaria en Santa Cruz". Pp. 41-68 en *La Educación en la Patagonia Austral: el rol del Estado*, coordinado por D. Rozas. Rosario: Prohistoria.
- Sarasa, A. y Rozas, D. (2006) "Las primeras experiencias de educación secundaria en el Territorio Nacional de Santa Cruz (1921-1947)". Pp. 53-124 en *Sujetos, proyectos y conflictos en la constitución del sistema educativo de Santa Cruz*, coordinado por A. Sarasa. Río Gallegos: UNPA.
- Teobaldo, M. y García, A. B. (2000) *Sobre maestros y escuelas. Una mirada a la Educación desde la Historia, Neuquén, 1884-1957*. Rosario: Arca Sur.
- Teobaldo, M. y García, A. B. (2001) *Actores y Escuelas. Una historia de la educación de Río Negro*. Buenos Aires: Geema.
- Teobaldo, M. (2006) "Los Inspectores escolares en los orígenes del sistema educativo en la Patagonia Norte. Argentina: 1884-1957". *Revista de Educación* 2.
- Teobaldo, M. (2011) *¡Buenos días, Sr. Inspector! Historia de los inspectores escolares en la Patagonia Norte: Río Negro y Neuquén. Perfil y funciones (1884-1962)*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Torres, S. y Ciselli, G. (2007) "La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia 1944-1955. Un análisis exploratorio". Pp. 63-76 en *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*, editado por A. Bona y J. Vilaboa. Buenos Aires: Biblos.
- Walter, J. R. (2001) "La derecha y los peronistas, 1943 - 1955". Pp. 247-274 en *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, editado por D. Rock y otros. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- Zanatta, L. (1996) *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1930-1943*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.